

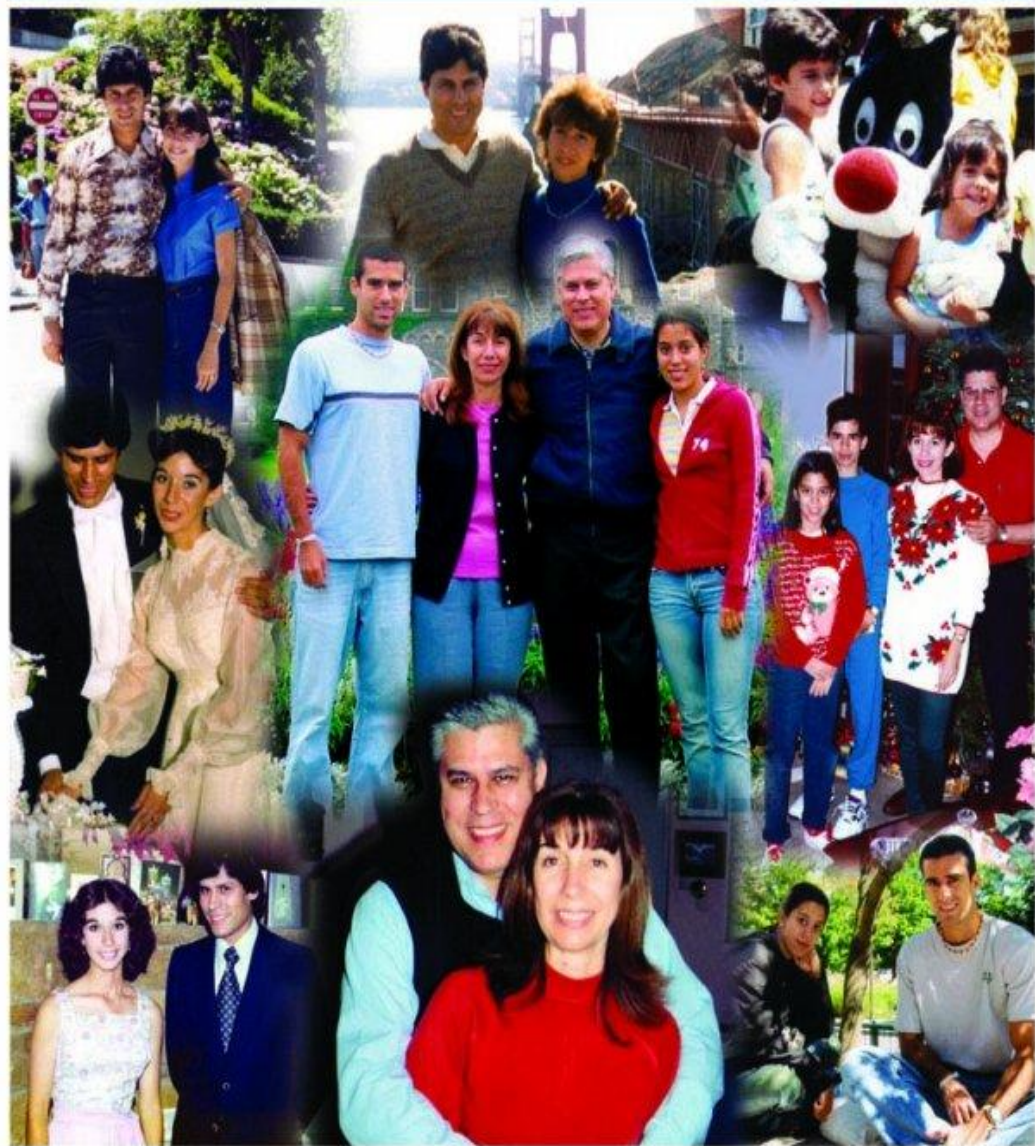
Crezcamos Juntos



TECNOLÓGICO
DE MONTERREY.



Número 7 Año 4 Enero 2005 Boletín del Programa de Relaciones con Padres de Familia del Tecnológico de Monterrey



editorial

“ Para un barco sin rumbo, cualquier viento es bueno”, dice un conocido refrán. A todos los padres de familia les gustaría que sus hijos tuvieran una clara visión de su destino y que no se dejaran llevar por cualquier viento. Para lograr lo anterior deben trabajarse aspectos que hagan posible que los hijos tomen conciencia de lo que hacen y de sus repercusiones.

En este nuevo número de la revista “Crecamos Juntos” presentamos algunos temas que esperamos les sirvan para ayudar a sus hijos a marcar prioridades, a establecer metas claras y a definir el rumbo de sus vidas.

En la sección “Escuela para padres” los autores plantean la importancia de actualizar, de acuerdo con las edades de sus hijos, la misión que tienen como familia; asimismo, ponen a disposición de los lectores un ejercicio -que puede hacerse en forma individual o por familia- que permitirá clarificar las metas y la dirección que se lleva como familia.

Presentamos, en la sección “Retos y desafíos en el mundo de hoy”, un artículo acerca de la generación Net, esa a la que pertenecen los jóvenes que nacieron prácticamente con una computadora en casa y para los que la informática forma parte de su vida cotidiana.

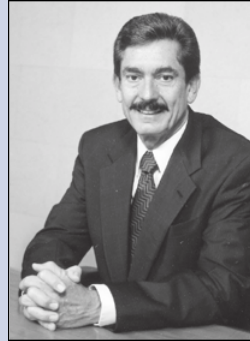
En este número estrenamos una sección denominada “En opinión de nuestros hijos”, en la que podremos enterarnos de lo que piensan jóvenes estudiantes del Tecnológico de Monterrey acerca de los temas que parecen preocupar que a los padres. Presentamos un artículo sobre los *chats*, en el que se aborda por qué *chatear* se ha vuelto una prioridad para los jóvenes.

Finalmente, en este número presentamos la convocatoria a participar en el Certamen del Cartel de Prevención que organiza el Tecnológico de Monterrey en el que, por primera vez, se hace una invitación a los padres de familia a participar en él. Presentamos también los avances y los logros de la misión del Tecnológico de Monterrey hacia el 2005, que ya llegó.

Esperamos que el contenido de este número sea de su agrado y los ayude en su función de padres.

Agradeceremos sus comentarios acerca de esta publicación.

Mensaje del Rector



Estimados padres de familia:

Quiero expresarles mis mejores deseos con motivo del inicio del año 2005 y darles la bienvenida a este espacio de encuentro entre nuestra institución y ustedes, los padres de nuestros alumnos.

Para el Tecnológico, éste es un año muy especial, ya que está por publicarse la misión del Tecnológico hacia el 2015; documento que va a definir el rumbo de nuestra actividad académica teniendo en cuenta las nuevas circunstancias en las que se encuentra nuestro país.

Tengo la confianza de que esta publicación que ponemos en sus manos fortalezca la confianza que ustedes nos han brindado al encomendarnos la educación de sus hijos.

Cordialmente,

Dr. Rafael Rangel Sostmann
Rector del Tecnológico de Monterrey

Extender las alas

Marisa Avilés Arreola

En la actualidad, la gran mayoría de las instituciones educativas de todo el mundo está haciendo serios esfuerzos para incidir en el perfil y en la perspectiva internacional de sus estudiantes. El Tecnológico de Monterrey no es la excepción.

Los esfuerzos que realiza la institución van encaminados hacia varias metas: ofrecer programas académicos sólidos y actualizados en las diversas áreas de especialidad, contar con profesores con los más altos grados académicos, poner a disposición de los alumnos bibliografía actualizada de la más alta calidad y asegurar su acceso a las más avanzadas tecnologías de información para cumplir, con ello, los estándares de calidad y servicio de clase mundial, y, finalmente, ofrecer programas internacionales en instituciones educativas prestigiadas del extranjero.

Una estancia académica en el extranjero es, definitivamente, la experiencia internacional más enriquecedora, que marca de por vida a quien participa en ella.

-Como padre, ¿cuáles son los beneficios que ha visto en sus hijos al participar en programas internacionales?- le pregunté al Dr. Enrique Zepeda Bustos, Vicerrector de Internacionalización del Tecnológico.



Cuando interactuamos y estudiamos durante cierto tiempo con personas de otras culturas, podemos comprender mejor los diferentes sistemas de valores, las diversas religiones, las múltiples creencias y los variados estilos de vida.

-Los principales beneficios que obtuvieron mis hijos de su experiencia en el extranjero son varios: conocieron otro país y otra

cultura; vivieron una experiencia formativa al enfrentar la vida fuera de casa, ya sea con una familia de otra cultura o bien, en residencias con compañeros de otros países; tomaron decisiones en contextos diferentes a aquéllos en que están acostumbrados a tomarlas; aprendieron, consolidaron o perfeccionaron el manejo de otro idioma; y se enriquecieron con conocimientos en universidades de alto prestigio, lo cual es muy importante- me contestó de inmediato, adoptando su rol de padre de familia.

En una reunión con distinguidos visitantes alemanes, uno de ellos, que radica en México, mencionó que lo que los empresarios extranjeros demandan al contratar personal para las grandes

empresas transnacionales ubicadas en México, es que los egresados no sólo tengan una sólida formación en su especialidad, sino que sepan trabajar con personas de otras culturas. Y es que, de acuerdo con la psicología social, los prejuicios que tenemos son reforzados cuando sostenemos sólo contactos superficiales con personas de otras culturas. El hecho de vivir y estudiar en otra parte del mundo es una excelente oportunidad de revisar y reducir los prejuicios y de adquirir una mutua conciencia cultural. Cuando interactuamos y estudiamos durante cierto tiempo con personas de otras culturas podemos comprender mejor los diferentes sistemas de valores, las diversas religiones, las múltiples creencias y los variados estilos de vida. Además, podemos tomar conciencia de la forma de ser que tenemos los mexicanos, de nuestros valores, modelos de vida y de trabajo, y de nuestra identidad personal y, así, asumir la responsabilidad de enriquecerla gradualmente.

En todos los campus del Tecnológico de Monterrey existen diversos esquemas para que los estudiantes puedan participar en programas internacionales. Hay opciones diversas, tanto en duración, como en área de especialidad: los alumnos pueden irse a otra universidad por un verano, un semestre regular o un año académico, dependiendo de su elección; en cuanto a los programas, los hay para estudiantes de preparatoria, de profesional y de posgrado, con la ventaja de que las materias que cursan en el extranjero pueden ser revalidadas por materias del programa

académico que estén cursando en el Tecnológico de Monterrey.

La preparatoria es una buena etapa para que los estudiantes empiecen a internacionalizarse. En este nivel, los estudiantes pueden optar por pasar un verano

Hay opciones diversas, tanto en duración, como en área de especialidad: los alumnos pueden irse a otra universidad por un verano, un semestre regular o un año académico; en cuanto a los programas, los hay para estudiantes de preparatoria, de profesional y de posgrado.

o un semestre en el extranjero. La oferta disponible es amplia. Es importante considerar que todos los programas de verano en el extranjero cuentan con un profesor acompañante cuya tarea es monitorear el cumplimiento del programa académico, asegurar la disciplina y apoyar a los estudiantes fuera del aula, en caso de contingencias.

En el nivel de profesional, los estudiantes pueden tomar cursos

académicos o bien, optar por realizar prácticas profesionales. Pueden elegir un verano, un semestre o un año académico. Los estudiantes de maestría tienen las opciones trimestral y semestral.

Los requisitos para los tres niveles son similares: ser alumno regular del Tecnológico de Monterrey, haber cursado cierto número de materias, cumplir el promedio que se exige, y no tener estatus de condicional por disciplina, ni por deshonestidad académica.

El hecho de participar en algún programa académico en el extranjero en una institución de prestigio incide directamente para que el o la estudiante tome conciencia del proceso de globalización desde una perspectiva personal y profesional, desarrolle su competitividad académica y su capacidad de trabajar colaborativamente con personas de diversas culturas y empiece a integrarse a una sociedad civil global.

Lo invitamos a que visite nuestra página de Internet www.itesm.mx/vi/



Marisa Avilés Arreola es licenciada en Ciencias de la Comunicación, título profesional que obtuvo en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Estudió Maestría en Desarrollo Organizacional en la Universidad de Monterrey y Maestría en Ciencias de la Información en la Universidad de Wisconsin. Actualmente cursa el Doctorado en Sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales en la Universidad de Granada. Desde 1998 es Directora de Desarrollo Académico Internacional en la Vicerrectoría de Internacionalización del Tecnológico de Monterrey.

La negociación en la pareja

Evelyn Prado Maillard
Jesús Amaya Guerra

En los últimos años la vida en pareja se ha complicado: los hombres y las mujeres han adquirido nuevos roles que hace 40 años no tenían. Antes de los años 70, los roles femenino y masculino estaban muy bien definidos y aceptados: la mujer aspiraba a encontrar un hombre con quien compartir toda la vida, tener una familia para cuidarla, atender a su esposo y cumplir con las labores domésticas; el hombre, en cambio, era considerado el proveedor de la casa y tenía en sus manos la última palabra en las decisiones familiares. Las funciones y obligaciones de cada uno de los cónyuges estaban muy bien definidas.

A partir de la liberación femenina, las últimas revoluciones sexuales y el consiguiente cambio de ideología sobre este tema, los roles anteriores se han transformado. En la actualidad, la mujer no sólo continúa teniendo el hogar como centro de sus prioridades, sino que ha incorporado otras actividades a su vida, como estudiar una carrera universitaria y un programa de posgrado o conseguir un trabajo de tiempo completo para contribuir económicamente al hogar. En cambio, el hombre ha aceptado nuevos roles que lo

llevan a ser más participativo en el campo familiar y doméstico. Al hombre casado no se le considera ahora sólo como el proveedor económico más importante del hogar, sino que se espera de él, además, que colabore activamente en la crianza y educación de los hijos y que ayude en los trabajos domésticos, como lavar los platos o preparar la cena.

Estos nuevos roles de los miembros de las parejas han generado disfunciones matrimoniales en algunas de ellas -ya que son fuente de fuertes discusiones sobre las expectativas y el cumplimiento de las respectivas obligaciones- y, en muchos de los casos, han conducido a la separación o al divorcio.

Desde nuestro punto de vista, las parejas modernas tienen mayores conflictos en su vida matrimonial porque tanto el esposo como la esposa se sienten con autoridad para opinar en campos que antes eran exclusivos de un sólo género. Ahora las esposas opinan sobre la naturaleza del trabajo y su impacto en la familia, y sobre los ingresos económicos y su distribución en el hogar; los esposos, por su parte, expresan su postura sobre la mejor forma de educar a sus hijos, la escuela a la que deben asistir y la planeación de sus actividades extracurriculares.



Muchos matrimonios se estancan en conflictos que a menudo empeoran y se convierten en francas luchas de poder ya que no consideran la posibilidad de resolver sus diferencias a través de la negociación. Se requiere, ahora más que nunca, de una comunicación abierta y sincera sobre los mutuos intereses y deberes. La negociación se ha convertido en una habilidad fundamental, no sólo para la sobrevivencia matrimonial sino para crear una unión estable, duradera y feliz. Por ello, proponemos a continuación algunas sugerencias para lograr

una negociación eficaz entre los miembros de la pareja:

1. Adoptar la actitud de “ganar-ganar”, ya que sólo así ambas partes aceptarán ceder un poco para lograr la armonía. La pareja debe aprender a convivir y a ceder ante sus preferencias y necesidades buscando un punto de equilibrio donde no haya un ganador y un perdedor.
2. Estar dispuestos a obtener un poco menos para lograr llegar a un acuerdo mutuo. El matrimonio está lleno de experiencias dulces y de realización, pero también de sacrificios. Hay momentos en que uno de los miembros de la pareja necesita privarse de que el otro le haga un favor para lograr la concordia y la conciliación.
3. No chantajear afectivamente “haciéndose la víctima” para lograr no sacrificarse demasiado y que el otro ceda más. “Ya no me quieres como antes” o “ya no estás siempre conmigo” son expresiones sutiles de manipulación afectiva que produce sentimientos de culpabilidad en el otro. Muchas veces el uso del chantaje emocional es sinónimo de inmadurez y egoísmo.
4. Evitar agendas ocultas y no claras. El engaño y la mentira son los componentes que más debilitan el amor de una pareja.
5. Tratar de ser empático hacia la otra persona sin descuidar los puntos de vista personales. El amor enaltece las debilidades y defectos de la otra persona. Reconocer e identificar sus

cualidades ayuda a enaltecer las carencias y fallas de la persona a quien amamos.

6. Evitar resentimientos ocultos y vengativos. El resentimiento y el rencor enferman cualquier relación de amistad o de amor; sólo el perdón y el olvido ayudarán al matrimonio a permanecer unido.

Desde nuestro punto de vista, las parejas modernas tienen mayores conflictos en su vida matrimonial porque tanto el esposo como la esposa se sienten con autoridad para opinar en campos que antes eran exclusivos de un sólo género.

La negociación es un proceso en el que ambas partes aceptan condiciones que afectan a sus propios intereses y las cumplen para solucionar sus conflictos y desavenencias. Es un proceso de dar y tomar; es un intercambio de “haber y deberes”, intra e interpersonales, de cada cónyuge para lograr la satisfacción de sus necesidades y una estabilidad matrimonial que perdure toda su existencia.

Evelyn Prado Maillard obtuvo el título de Licenciada en Psicología en la Universidad de Monterrey. Tiene el grado de Maestra en Desarrollo Organizacional otorgado por la misma universidad y el doctorado en Counseling, realizado en Kensington University. Actualmente es coordinadora del Centro de Apoyo para el Mejoramiento de la Salud de la Preparatoria Eugenio Garza Sada. Está casada con Jesús Amaya Guerra, quien es licenciado en Ciencias de la Educación, con acentuación en Educación Especial, graduado en la Universidad de Monterrey, y tiene Maestría en Desarrollo Organizacional cursada en la misma institución. Obtuvo el doctorado en Curriculum y Aprendizaje, con acentuación en Tecnología Educativa y Sistemas Cognitivos, en la Universidad Norte de Texas y, posteriormente, realizó estudios de posdoctorado en el área de investigación del cerebro, en el Programa de Velma Schmidt de la Universidad Norte de Texas. Actualmente colabora en el Departamento de Educación de la Universidad de Monterrey como profesor titular del área de Ciencias de la Educación, tanto en el nivel de licenciatura como en el de maestría. Los esposos Amaya Prado han publicado tres libros: “Cuéntamelo y leo”, “Estrategias de aprendizaje para universitarios: una visión constructivista”, “Padres obedientes, hijos tiranos”, y “Padres duros para tiempos duros”. Son padres de dos hijos, uno de 19 años y otro de 17.



Tiempo para los hijos, calidad y cantidad

Norah y Jorge Zuloaga

Dedicar a los hijos tiempo “de calidad” se ha convertido en una propuesta de la que se habla tan frecuentemente y con tanta insistencia, que muchas personas han caído en la trampa de creer que sólo la calidad es importante y, por ello, le restan importancia a la cantidad.

¡Claro que la calidad es importante! Sin embargo, en la mayoría de los casos, es imposible lograr calidad si no se parte de una cantidad de tiempo adecuada. No se puede hornear un pastel, aunque se utilicen los mejores ingredientes, si no se dispone del tiempo requerido para ello. Tampoco puede lograrse una cosecha, aun con ayuda de los mayores avances tecnológicos, si se restringe demasiado el tiempo.

Si realmente se quiere participar activamente en la formación de los hijos, no basta con dedicarles “cuarenta y cinco segundos al día”, aun cuando estos segundos sean de “altísima calidad”.

Los dos parámetros son importantes: cantidad y calidad. Por lo mismo, es indispensable encontrar esos lapsos de contacto -que no sean demasiado pequeños- y hacer lo necesario para que dichos tiempos sean realmente de calidad.

Cuando el problema es la falta de tiempo

Hay padres que se quejan de que no tienen tiempo para los hijos porque se ven en la necesidad de dedicar demasiadas horas a trabajar, a fin de poder satisfacer las necesidades familiares.

La limitación de tiempo es una realidad, pues el tiempo es uno de los recursos más escasos, y no hay fórmula que valga para hacer que el día tenga más horas. Así la solución al problema de la comunicación de los hijos debe enfocarse a encontrar la manera de hacer un mejor uso de ese poco tiempo disponible.

Para ello, lo primero que tienen que hacer los padres es enlistar los bloques de actividades a las que le dedican tiempo cada día: trabajo, traslados, reuniones sociales, televisión, periódico, etc. Esto tiene el objetivo de identificar aquellos bloques a los que se les invierte mucho tiempo y aportan muy poco y tomar conciencia de aquellos bloques a los que, a pesar de su gran importancia, no se les está dedicando el tiempo que requieren.

Partiendo de esa “fotografía completa”, puede hacerse un proceso de reacomodo, a fin de restar algo de tiempo a las actividades menos importantes y dedicárselo a lo que realmente vale la pena, como el tiempo de

contacto con la familia y con cada uno de los hijos para participar más activamente en su proceso de formación y educación.

Aunque la vida de cada familia es diferente y sus necesidades y problemas son muy particulares, hay ideas, como las que enlistamos a continuación, que pueden servir casi a cualquier familia.

Establecer de común acuerdo, tiempos para la convivencia familiar.

Una familia debe establecer, con el acuerdo de todos sus integrantes, tiempos para convivir. Un ejemplo de ello podría ser la comida de los domingos, en la que todos deben participar y comprometerse a no fallar, como si fuera algo “sagrado”.

Involucrarse en las aficiones de cada uno de los hijos.

Son admirables las familias que se involucran con los equipos deportivos en los que participan sus hijos; hay quienes van de pesca o cacería con ellos o que simplemente están al tanto del equipo favorito del hijo y aprovechan la afición como un punto de contacto para establecer una conversación que puede llevar a otros temas.

Aprovechar las oportunidades espontáneas

Si un hijo está viendo un programa de televisión, el padre o la madre puede

preguntarle si no le incomoda que lo acompañe. Ese contacto es una oportunidad para hablar acerca del tema del programa y, así, conocer la manera de pensar de los hijos y compartir con ellos los puntos de vista de los padres.

Éstas sólo son algunas ideas que pueden servir de guía, que pueden marcar un rumbo; sin embargo, cada familia debe buscar una fórmula propia, adecuada a su realidad.

En qué consiste el tiempo "de calidad".

El tiempo dedicado a las relaciones interpersonales es de calidad cuando favorece, motiva, promueve, e incluso incita, a la convivencia, al intercambio, al diálogo, al aprendizaje, al gozo y al crecimiento personal de los involucrados. Cuando el tiempo dedicado a las relaciones interpersonales es de calidad, hay un balance positivo en los resultados que los participantes logran a lo largo del tiempo que pasan juntos.

La percepción que cada persona tiene del tiempo es subjetiva. Todos hemos experimentado que hay situaciones en las que los minutos nos parecen horas y jornadas enteras que pasaron frente a nosotros como si hubieran durado unos cuantos segundos.

El que tanto los padres como los hijos disfruten el tiempo que pasan juntos y experimenten la sensación de que ese tiempo estuvo bien empleado y que valió tanto la pena que les hubiera gustado que se prolongara, es un excelente indicador de que el

tiempo que se está dedicando a los hijos es de calidad.

Cómo lograr la calidad.

De nada sirve dedicar más tiempo a los hijos si ese tiempo se convierte solamente en un estar simultáneamente en el mismo lugar.

Es importante que ese tiempo de convivencia, permita reforzar la relación y contribuir a que, tanto padres como hijos, a través de esa convivencia, sean mejores personas.

Pero eso no sucede solo, ¡hay que provocarlo! Para ello, es importante realizar acciones enfocadas a ese propósito, entre las que pueden considerarse las siguientes:

Demostrar interés. Cada vez que un hijo comenta algo, hay que demostrar interés en lo que está diciendo, mediante algún comentario positivo como: "Me gustó esa idea", "¡qué interesante!", etc., o, al menos, mantener el contacto visual con el que habla y asentir con la cabeza, para demostrar que se le está poniendo atención.

Empatía. Mostrar que realmente se está en sintonía con lo que el hijo o la hija está sintiendo. Si la hija está triste porque cortó con su novio, es necesario hacer lo posible para ponerse en su lugar y demostrárselo. Esto no puede fingirse: tiene que ser auténtico. Si no pueden "sintonizarse" los sentimientos, al menos hay que decir algo como: "seguramente esto debe estar provocándote mucho sufrimiento".

Aceptación. Es una forma de demostrar respeto, aun cuando el

hijo diga algo con lo que los padres no estén de acuerdo. El hecho de decirles "entiendo que esto es importante para ti" o hacer un breve resumen de la idea presentada por el hijo, le hace ver que se le escucha, que se le presta atención. En estos casos hay que evitar interrumpirlo para rebatir sus puntos de vista, hasta lograr que el hijo sienta que se le comprende. Después se buscará el momento y la forma, si fuere el caso, de dar el punto de vista de los padres.

Alegría y sentido del humor.

Se requiere hacer lo necesario para que el tiempo que se pasa en familia, y con cada uno de los hijos en particular, esté salpicado de detalles, ingenio, broma sana, risa y alegría. Eso hace que los momentos de convivencia sean deseables y memorables.

Cuando un hijo se siente escuchado, tomado en cuenta y tratado de una manera espontánea, positiva y alegre, y no como una "molestia" o un "mal necesario", los momentos de interacción con sus padres resultarán constructivos, memorables y altamente productivos: ambas partes estarán compartiendo un auténtico "tiempo de calidad".



Jorge Zuloaga Chávez obtuvo el título profesional de Licenciado en Sociología y en Economía en la Universidad de Monterrey. Estudió Maestría en Administración en el Tecnológico de Monterrey y Maestría en Desarrollo Organizacional en la Universidad de Pepperdine, en Estados Unidos. Actualmente es consultor de empresas. Norah Zuloaga estudió la licenciatura en Educación en la Escuela Normal Labastida, de Monterrey, N. L., y cursó un diplomado en Desarrollo Familiar. Actualmente ofrece consultoría familiar. Jorge y Norah son padres de Jorge y Norah Paola.

Los amores y desamores de mis hijos

Gloria Arango Mejía

Cuando los jóvenes llegan a esta etapa de su vida lo hacen llenos de ideas diferentes sobre la pareja, ideas que han ido tomando de su entorno durante la infancia y la adolescencia. A medida que avanzan los años, los jóvenes pueden no estar de acuerdo con esas ideas, por lo que deberán elegir entre ellas para llegar a su concepto de pareja, según sus sentimientos e identidad.

Los primeros contactos con jóvenes del sexo opuesto se inician cuando comienzan a salir en grupo. Establecen relaciones superficiales y de coqueteo. Quieren impresionarse mutuamente. En la adolescencia temprana los contactos se reducen a miradas, paseos, caricias, besos y abrazos. Puede que haya un sentimiento, pero fundamentalmente hay exploración del otro, experimentación, aproximación. En esta etapa cuenta más la atracción que el sentimiento.

Sin embargo, llega un momento en que nuestro hijo o nuestra hija anuncia "Tengo novio" o "Tengo novia". Como padres, nos ponemos en alerta: por una parte esperamos que tomen decisiones responsables, que tomen conciencia de que una relación de noviazgo implica compromiso y responsabilidad; por otra, esperamos que no sufran, que esa nueva relación se dé sin hacerles daño emocional.

Presentamos a continuación algunos conceptos sobre el tema del noviazgo que pueden servir de ayuda para que los padres de familia, a su vez, apoyen a sus hijos para que logren transitar responsablemente por el camino del amor en pareja.

El noviazgo

Una relación amorosa se define por el grado de compromiso y disponibilidad de ambas partes. La relación se crea y se refuerza cuando los dos miembros de la pareja comparten emociones, problemas, gustos y confidencias.



Cuando amamos a alguien y queremos sentirnos más unidos, procuramos realizar juntos algunas actividades. Invitamos a nuestro mundo a la persona que amamos para que conozca nuestra manera de ser, a nuestros amigos y familiares, para afianzar más la relación.

La relación amorosa es una experiencia en la que proyectamos nuestra historia. Lo que somos se refleja en el éxito o en el dolor que nos produzca.

A través de la relación amorosa, estamos eligiendo a la persona con la que deseamos comprometernos para hacer vida en común y realizar juntos los respectivos proyectos de vida.

Estar enamorado y amar

No es lo mismo estar enamorado y amar profundamente, aunque a veces haya coincidencia en estos conceptos. He aquí algunas diferencias:

Cuando se está enamorado:

- Se busca el placer y la satisfacción, hay una fuerte atracción física.
- La relación se basa en grandes ilusiones, sueños y esperanzas.
- Se idealiza el amor y a la persona amada.
- El enamorado tiene la sensación de que la vida le sonríe.
- Hay una necesidad de la presencia de la persona a quien se ama.

Amar es bastante más que estar simplemente enamorado:

- El amor es elección, decisión, compromiso estable y duradero, sentimiento maduro y profundo.
- El amor busca el bienestar de la otra persona.
- Cuando se ama, hay deseos de cuidar y alimentar la relación a través del diálogo permanente.
- En el amor, el compromiso

contraído con la otra persona está por encima de las dificultades, las diferencias y los conflictos que se presenten en la relación.

Si el amor es elección, aceptación y decisión, el joven debe tener criterios para elegir adecuadamente a la persona con la que desea establecer un compromiso estable y duradero. Es deseable que cada uno conozca bien a su pareja, que exprese sus emociones y sentimientos, que sepa cómo piensa sobre ciertos asuntos, que se entere de qué le gusta y qué le desagrada. Éste es un buen camino para valorar la relación con la persona que nos atrae.

Una cosa es estar enamorado y otra muy diferente, amar profundamente a la persona que se quiere. Para lograr esto último se necesita conocerla bien y aceptarla como es.

El amor genuino lleva a las personas a realizar un compromiso estable

y duradero con la persona a quien se elige para ser compañeros y hacer juntos un proyecto común de vida.

Herramientas para la vida

Como padres debemos invitar a nuestros hijos a reflexionar acerca del noviazgo como un buen camino para conocer más a la persona que les atrae y para comprobar si pueden establecer con ella relaciones y compromisos estables y duraderos para tratar de ser felices en la vida.

Es conveniente invitarlos a que se pregunten: ¿Es la persona que quiero y deseo? ¿Cómo me percibe ella a mí? ¿Tenemos ya la madurez para comprometernos definitivamente? ¿Podremos vivir juntos en armonía para enriquecernos mutuamente y tratar de ser felices? Debemos ayudar a nuestros hijos a reflexionar en que la persona que elijan para compartir juntos la vida, deberá ser su mejor amigo o

amiga, el papá o la mamá de sus hijos, quien puede hacerlos muy felices, a quien van a aceptar y a amar incondicionalmente, y a quien también deberán hacer feliz.

PARA ELEGIR ADECUADAMENTE A LA PAREJA

Presentamos dos ejercicios que pueden ayudar a nuestros hijos a hacer una elección adecuada de su pareja y que les servirán, sobre todo, a decidir si están dispuestos a comprometerse con ella. Les recomendamos platicar este ejercicio en familia.

Gloria Arango Mejía es Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Bolivariana en Medellín, Colombia. Licenciada en Educación Especial por la Universidad de las Américas en México. Ha sido profesora y directora pedagógica en diferentes instituciones de educación superior en México. Actualmente es Directora del Área Educativa del Instituto Mexicano para la Excelencia Educativa A.C. e instructora en el Diplomado de Padres de Familia "Crecamos Juntos".

EJERCICIO 1: ¿Cuál es el tipo de persona que deseo? ¿Qué características me gustaría que tuviera con relación a diversos aspectos?

Este ejercicio te servirá para reflexionar sobre el perfil y las características de la persona que te gustaría fuera tu pareja en la vida. Esto te ayudará a contar con algunos criterios para realizar una mejor elección.

Instrucciones: Describe cómo te gustaría que fuera tu pareja. Haz una lista de las características que desearías que tuviera con referencia, por ejemplo, a los siguientes aspectos:

- Inclinationes políticas, culturales, sociales, religiosas y educativas.
- Personalidad, carácter, manera de comportarse, edad y aficiones.
- Qué piensa de la familia, del hogar, de los hijos y del amor de los padres.
- Ocupación, estudios, trabajo, qué piensa del ser hombre, del ser mujer, de la equidad e igualdad y del ser pareja.
- Alguna otra característica que te gustaría encontrar en tu pareja.

Completa el siguiente enunciado: "Me gustaría que mi pareja fuera..."

EJERCICIO 2: ¿Cómo es la persona que me atrae?

Este ejercicio te ayudará a trazar un perfil real de la persona a quien amas y saber cuánto la conoces, las afinidades que tienen y lo que te agrada y te disgusta de ella.

Instrucciones: Describe a la persona que te atrae. Señala sus características que te gusta y admiras de ella, por qué te sientes bien cuando estás con ella, qué te agrada y qué te agrada menos o te desagrada.

Completa el enunciado: "A la persona que me atrae, la percibo..."

Al final de los ejercicios reflexiona y saca tus propias conclusiones.

¿Cómo entender a nuestros hijos de la generación Net?

Ana Cecilia Franco de la Rosa

Si tienes la fortuna de educar niños, adolescentes o jóvenes que hoy tienen entre 6 y 26 años de edad, estás frente a una nueva generación, llamada "Net", que es la primera cuyo crecimiento ha estado rodeado de multimedios digitales. Quienes pertenecen a esta generación han tenido, desde la cuna, experiencias con juegos interactivos para la estimulación temprana que han estado colgados en su recámara; y a medida que han ido creciendo han tenido contacto con controles sofisticados para encender la televisión, manejar los videojuegos y hasta el reproductor de DVDs.

Así, el manejo de multimedios digitales les ha brindado múltiples horas de diversión y aprendizaje. James J. Duderstadt, en su artículo *Can Colleges and Universities Survive in the Information Age?* afirma que: "Los estudiantes de hoy en día son miembros de la generación digital". Luis Rubio expresa muy claramente una idea similar en su artículo *Milenio nuevo, problemas viejos*: "Los niños mexicanos que hoy tienen acceso al Internet nunca serán iguales a sus padres, por modesto que sea su origen social y económico". Los niños de hoy son niños que han crecido

rodeados de robots, juegos interactivos, juegos digitales y realidades virtuales. Es una generación que demanda reto e interacción: una generación muy diferente a nuestra, que creció en un ambiente de pasividad, viendo la televisión y escuchando la radio.

Recordemos por un instante la forma en que nosotros investigábamos para desarrollar un proyecto escolar y cuáles eran nuestros juegos y pasatiempos.

¿Recuerdas el trompo, el yo-yo, las canicas y la cuerda de saltar? - ¿Te acuerdas de las visitas a la biblioteca y la búsqueda de datos para hacer la tarea, que demandaba varias horas? Ahora nuestros hijos bajan toda la información que necesitan del Internet en minutos y obtienen allí los datos más actualizados. ¿Guardas en tu mente las clases dictadas por el profesor, en las que no podíamos interactuar, diseñar y crear, como nuestros hijos hoy lo hacen; las cartas que escribíamos a nuestros amigos lejanos y que tardaban más de una semana en



llegarles; y los inicios de las telecomunicaciones, arcaicos en comparación con los teléfonos celulares y los satélites de hoy en día?

Todos estos cambios nos mantienen con los ojos y la boca abierta. Nos pasamos cuando vemos cómo nuestros hijos manejan la computadora y mantienen contacto y comunicación con más de 10 personas a la vez, muchas veces de diferentes continentes. Nos asombran cuando nos mandan mensajes a nuestro teléfono celular y nos enteramos

de que escuchan -usando, por supuesto, sus audífonos- la canción más reciente de su cantante favorito, que ni siquiera ha salido a la venta en CD pero que ellos ingeniosamente han bajado de Internet. Notamos que nuestros hijos ahora son más dinámicos, críticos y analíticos que lo que pudimos ser nosotros, y que justifican sus opiniones con lo que han investigado en línea o han discutido en su salón de clases. ¡Y qué decir de nuestras visitas a sus escuelas, donde presenciamos clases abiertas, en donde encontramos salones adaptados con mesas de trabajo en grupo, -tan distantes de las bancas solitarias de nuestros años de estudiantes.

Esta generación está aprendiendo con una mayor interactividad y conexión con sus compañeros, lo que se favorece, por ejemplo, con las sesiones de lluvia de ideas y debates, que son un “aprendizaje social” a través del cual los alumnos construyen su propio conocimiento, ayudándose de las experiencias de su equipo y de la observación e interacción de sus roles.

Los alumnos ven hoy la escuela como un lugar divertido y no como una tortura porque los profesores, en su mayoría, han dejado de ser los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje y se han convertido en facilitadores de la construcción del conocimiento de nuestros hijos, en consultores técnicos sobre los nuevos medios electrónicos; ahora dejan que los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje permitiéndoles

discutir y debatir en mesas de trabajo, con lo que aprenden interactivamente; los animan a experimentar y a descubrir nueva información y adquirir conocimientos sin límite; los hacen investigar, colaborar en proyectos, evaluar y analizar los hechos, con lo que llegan a alcanzar un alto nivel a través de la experimentación, del ensayo y el error.

Los padres observamos admirados cómo las computadoras se han convertido ya en materiales didácticos necesarios en todas las aulas y en todos los hogares; han dejado de ser una herramienta para automatizar y manejar información y se han convertido en algo más complejo: una herramienta de comunicación efectiva y dinámica. Y nos preguntamos: ¿Qué está pasando? ¿Por qué mi hijo me cuestiona tanto? ¿Por qué no sale a jugar al patio o al jardín como yo, cuando tenía su edad? ¿Qué tiene esa computadora que lo entretiene horas y horas?

Tal vez Don Tapscott (1998) podrá ayudarnos a entender a nuestros hijos un poco más. Tapscott nos dice que esta generación está integrada por niños y jóvenes que evalúan y analizan hechos, en oposición a la memorización acrítica; que son excepcionalmente curiosos, seguros de sí mismos, inteligentes, capaces de adaptarse, con alta autoestima y con una orientación global.

El autor deja claro que el nuevo rol del profesor en la educación en los inicios del siglo XXI “debe dejar atrás el método antiguo de la educación por ‘transmisión’ en el

que el rol del profesor era el de poseedor del conocimiento, de un conocimiento que transmitía a los alumnos: era el instructor”. “Este método no se adapta a los niños de hoy”- afirma. Pero también opina que nosotros, los padres, debemos de formar parte de este cambio cuando dice que es necesario “involucrar a la comunidad y a los padres de familia en algunas actividades de los educandos, teniendo la pericia, la motivación y el tiempo necesarios para abordar problemas psicosociales y sociales con nuestros educandos”.

Los alumnos ven hoy la escuela como un lugar divertido y no como una tortura porque los profesores, en su mayoría, han dejado de ser los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje y se han convertido en facilitadores de la construcción del conocimiento de nuestros hijos, en consultores técnicos sobre los nuevos medios electrónicos.



Las investigaciones realizadas hasta el momento demuestran que, cuando se integran correctamente dentro de un currículo, los nuevos medios mejoran el desempeño de los estudiantes, además de incrementar la motivación, la colaboración y las habilidades de comunicación.

El autor defiende enfáticamente el uso de la tecnología para el avance educativo de nuestros hijos cuando asevera: "El uso de la tecnología no impide aprender matemáticas, ciencias, lectura y escritura. Más bien, sucede lo contrario.

Las investigaciones realizadas hasta el momento demuestran que, cuando se integran

correctamente dentro de un currículo, los nuevos medios mejoran el desempeño de los estudiantes, además de incrementar la motivación, la colaboración y las habilidades de comunicación. Incluso cuando no forma parte del currículo, el uso de la nueva tecnología contribuye al aprendizaje de habilidades básicas. Los grupos de charla "los famosos chats-implican lectura y escritura".

Existen también opiniones menos favorables sobre el uso de estos medios, sobre todo cuando el uso no es el correcto o, peor aún, cuando estos avances hacen más profunda la brecha social y económica entre los que tienen acceso a esta tecnología y los que no pueden disfrutarla por ahora.

Es difícil para nosotros adaptarnos a estos cambios de vida y educación tan radicales, pero recordemos que "adaptarse es sobrevivir"; por lo tanto, hay que "ponerse las pilas" y coadyuvar en la educación integral de nuestros hijos, ya que la generación NET será la creadora de la nueva economía mundial. Acompañemos a nuestros hijos en este proceso, permitámosles crecer y fortalecer su carácter ético ante esta nueva sociedad tecnócrata. La escuela, la familia y la comunidad deben trabajar juntas en pro de una generación más adaptada a sus necesidades, ya que nuestros hijos serán los futuros adultos de una sociedad más justa, talentosa y dinámica. La tecnología seguirá sorprendiéndonos, pero seguirá creciendo, aunque le encontremos pros y contras; pero sólo de nosotros, "padres educadores", depende imbuir en nuestros hijos, con ejemplo de vida, el uso ético

de los medios y el formar personas con valores que garanticen un mejor futuro.

Referencias:

Carirncross, F. (1997). *The Death of Distance: How the Communications Revolution Will Change Our Lives*. Boston MA: Harvard Business School Press.

Castells, M. (1997). *The Information Age: Economy, Society and Culture: Volume II. The Power of Identity*. Oxford: Blackwell Publisher.

Cebrián, J.L. (1998). *La red*. México: Taurus.

Negroponte, N. (1997). *Ser Digital*. México: Océano.

Rubio, L. (2 de enero de 2000). *Milenio nuevo, problemas viejos. El Norte*. Monterrey, México.

Tapscott, D. (1998). *Creciendo en un entorno digital: la generación NET*. Santa Fe, Bogotá: McGraw Hill.



Ana Cecilia Franco de la Rosa obtuvo el título de Licenciada en Ciencias de la Educación en la Universidad Pedagógica Nacional y el grado de Especialista en Investigación Educativa en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Actualmente es estudiante de la Maestría en Educación en la Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey. Tiene una experiencia de 14 años como profesora de adolescentes a los que imparte materias humanísticas. Es facilitadora del diplomado "Crezcamos juntos" de la Escuela para Padres del Tecnológico de Monterrey y profesora de cátedra en la Escuela Preparatoria del Campus Toluca del propio Tecnológico. Tiene 23 años de casada y es madre de dos hijas adolescentes, pertenecientes a la generación NET.

La misión de la familia desde una perspectiva de cambio

Luz María Vargas Reguer
Daniel Meade Monteverde

¿Cómo imaginábamos que iba a ser nuestra familia cuando nos casamos? ¿En qué ha sido diferente? ¿En qué ha sido tal como la soñamos? ¿Ha cambiado nuestra visión con el tiempo?

Tener una visión en la vida es lo que le da sentido y dirección, es el faro que anuncia el puerto, la estrella que indica hacia dónde está el norte. La visión es la utopía a la que tendemos (utopía no es sinónimo de imposible, sino de ideal) a diferencia de la misión, que es la expresión concreta de lo que nos acerca a la visión, lo que consideramos la razón de ser de una institución, empresa o comunidad. En las últimas décadas se ha visto la importancia que tiene, para el éxito de una empresa, el contar con una visión y una misión claramente establecidas.

En la familia -independientemente de que la veamos como una institución o como una comunidad de personas que se aman- no es menos importante el contar con una visión y una misión, expresadas en la forma más clara posible, para que nos ayuden a adentrarnos en esa increíble aventura que resulta ser la vida en familia. Todos, al casarnos, tuvimos una visión, una idea de lo que

deseábamos, de lo que esperábamos que fuera nuestra familia (y también de lo que no nos gustaría que fuera). Para algunos, la visión apareció en forma evidente y distinta; pero otros, quizás la mayoría, teníamos una visión confusa e indistinta. Como es fácil suponer, mientras más consciente y definida sea nuestra visión, -y mientras más sea compartida por los dos miembros de la pareja- más capaces seremos de trabajar en forma consistente y constante en la formación de nuestros hijos y tendremos una mayor probabilidad de éxito.



La familia es un sistema vivo, y como tal, dinámico. Pasa por diferentes etapas. Empieza con una

pareja que está de "luna de miel", que se siente omnipotente y que se cree capaz de "comerse el mundo". Sin embargo, pronto se presentan las primeras dificultades que pueden robustecer la convivencia o, por el contrario, llevar a la ruptura. Luego llegan los hijos, que están en continuo cambio, desde que nacen hasta que llegan a la edad adulta. Finalmente la pareja vuelve a quedar sola, como al principio, aunque totalmente transformada, cuando los hijos dejan el hogar.

"La familia sana, la que sabe caminar por su propio territorio, guiándose de un buen mapa, no es la que carece de problemas o no conoce las preocupaciones, sino la que sabe adaptarse a cualquier situación, por adversa que parezca (enfermedad, muerte, desempleo, etc.) y conseguir un 'equilibrio inestable' que le permita crecer y madurar". (Tomado de "Vivir en familia", de José María Jiménez Ruiz, Acento Editorial. Madrid, 2003).

Además de la dinámica al interior de la familia, nuestro mundo, como nunca antes, está en continua transformación: los modelos válidos y eficaces de hoy muy probablemente no responderán a las necesidades de mañana. Todo cambia a nuestro alrededor: los roles de los miembros de la

familia, la cultura laboral, la economía, la esperanza de vida, la extensión de la vida activa de las personas. Es fundamental, por ello, tener la apertura y flexibilidad suficientes para modificar la visión y la misión de nuestra familia para ir adaptando a las diferentes etapas de nuestra vida familiar y a las distintas circunstancias de nuestra sociedad globalizada. Por supuesto, no queremos insinuar con esto que abdicamos de nuestros valores fundamentales; por el contrario, es necesario encontrar nuevas respuestas a nuevos retos y a situaciones inéditas.

Como lo mencionamos antes, nuestros hijos crecen y justo cuando nos empezábamos a sentir a gusto y seguros con la forma en que nos relacionábamos con ellos y con la manera en que manejábamos el orden y la disciplina- sin saber cómo ni en qué momento... se hacen adolescentes: ¡y todo cambia! Los hijos, al crecer, necesitan y exigen otras formas de comunicación, un trato adecuado a su edad y a la responsabilidad que manifiestan; se resisten a ser tratados como infantes. Es necesario, entonces, revisar nuestras expectativas y tomar en cuenta, más que en ningún momento antes, sus sueños y el proyecto de vida que empiezan a gestar.

Sí, nuestros hijos tienen su propia visión-misión de y en la vida y necesitan nuestro apoyo para poder realizarlas o, al menos, para ponerse en el camino que los conduzca a su cristalización. Nuestros hijos no están aquí para cumplir nuestras expectativas, ni para llevar la vida que nosotros

planeamos para ellos, como ocurre con el papá del siguiente cuento, que da material para reflexionar un rato:

Se encuentran dos amigos:

-¿Cómo están tus hijos?- pregunta uno de ellos.

-Están perfectamente, gracias.

-¿Qué edad tienen?- vuelve a preguntar el primero

-El médico, tres años; el abogado, cinco- contesta el padre, sin titubear. (Tomado de La oración de la rana, Tomo II, Anthony de Mello, Editorial Sal Terrae).

Nuestros hijos no son tampoco los depositarios de nuestros

**La familia sana
no es la que carece
de problemas
o no conoce
las preocupaciones,
sino la que sabe
adaptarse a cualquier
situación, por adversa
que parezca.**

sueños no realizados "yo siempre quise ser violinista, y como me fue imposible estudiar música, ahora mi hijo tiene que ser violinista". ¿Recuerda la película "Shine" (Claroscuro), que narra la historia, novelada pero real, del pianista australiano David Helfgott?

Un día, cuando nuestro hijo mayor estaba en secundaria, me preguntó: "Mamá, ¿qué te gustaría que fuera yo de grande?" (Los hijos generalmente hacen ese tipo de preguntas, no para pedir consejo, y menos para seguirlo, sino más

bien, para saber si los deseos de sus padres coinciden con los suyos.) Espontáneamente, yo le respondí: "Feliz, me gustaría que fueras feliz". Él insistió, pero yo me mantuve en lo dicho: "Hijo, cuando pienso en tu futuro trato de imaginarme un marco con un lienzo en blanco, en donde tú vas a pintar tu vida". Y al ver la expresión de su rostro entendí que le había dado la mejor respuesta. Sí, tenemos que buscar el difícil equilibrio de estar presentes sin estar "encima" de nuestros hijos.

La película Billy Elliot es un hermoso ejemplo de lo que significa apoyar los sueños y proyectos de un miembro de la familia. El padre de Billy Elliot, viudo, y su hijo mayor, eran mineros en el norte de Inglaterra. En una situación llena de vicisitudes familiares y laborales, en una cultura que valoraba que un chico fuera boxeador pero nunca bailarín, el padre y el hermano, con grandes sacrificios, ayudan a Billy a realizar su sueño "No existen escuelas superiores que expidan diplomas en los que se garantice la competencia en la más compleja de las ingenierías posibles: aquella que capacitaría para 'hacer' seres humanos, personas equilibradas, libres y felices que, por tener razonablemente cubiertas sus necesidades materiales, psicológicas y morales, sabrían adentrarse por las sendas de la vida con la seguridad y confianza de quien se siente bien acompañado y mantiene con firmeza la fe en sus posibilidades". (Tomado de "Vivir en familia", de José María Jiménez Ruiz, Acento Editorial. Madrid, 2003).

EL CASTILLO

El castillo es un instrumento desarrollado por el Dr. Walter R. Hopkins -publicado por Organization Design and Development, Inc.- con el propósito de ayudar a las personas en la formulación de un sueño, una visión o un plan de vida y carrera. La idea de utilizar un castillo como imagen gráfica en este instrumento, obedece a las características aparentemente contradictorias que posee: por un lado, los castillos representan visiones fantásticas, legendarias y estimulantes pero, por otro, son fuertes edificaciones con cimientos sólidos y profundos.

“El castillo” pide responder 6 preguntas: ¿Qué desea hacer? ¿Por qué desea realizarlo? ¿Con quién intenta llevarlo a cabo? ¿En dónde lo realizará? ¿Cómo procederá para realizarlo? ¿Cuándo habrá de empezar?

Los objetivos y metas propuestas como respuesta a las preguntas anteriores se registran en las siguientes “torres”: **SOPORTE, SUEÑOS, VIDA, TRABAJO, PERSONAS, APRENDIZAJE, HABILIDADES, VALORES y COMPENSACIONES.**

Se preguntará por qué “El castillo” comienza por la torre de **SOPORTE** y no por la de los **SUEÑOS**. El autor recurre a este simbolismo para recordar que el

soporte de las personas que nos rodean es indispensable para realizar nuestros **SUEÑOS**, que es la segunda torre del castillo. Independientemente de lo anterior, el proceso es recurrente y se visitan las torres durante varios ciclos hasta afinar el sueño particular de los participantes.

A la torre **SOPORTE** corresponde la pregunta: ¿Con quién desea realizar su sueño? Piense en su familia, en las personas que conoce: amigos, vecinos, compañeros, maestros, colegas, etc. Piense en personas que lo ayudan a tener grandes expectativas, que lo conocen a profundidad, que lo retan con entusiasmo; en personas de otras culturas, otras religiones, otras razas, otro género, otras edades y otras nacionalidades. Piense en quienes lo animan cuando se siente frustrado o frustrada y, finalmente, piense en las personas que confían suficientemente en que usted es capaz de escoger sus propios caminos para cambiar.

La torre central del castillo, es la torre **SUEÑOS** y corresponde a la pregunta: ¿Qué desea usted hacer? ¿Cuál es su sueño? Los sueños son frágiles, son un equilibrio entre la fantasía y la realidad; por ello, tenemos que liberarnos de prejuicios, eliminar la incredulidad y el temor a hacer el ridículo: los sueños deben de tomarse en serio porque son la fuente de inspiración que nos mantiene

vivos. Sitúese en la etapa en que usted era niño o niña. ¿Qué deseaba ser cuando fuera adulto?

La torre **VIDA** corresponde a la pregunta: ¿En dónde desea usted vivir? Evite crear barreras utilizando argumentos como: “Estoy obligado a vivir aquí por razones familiares o de trabajo”. Haga una lista de las características que deberá de poseer el lugar en donde desea realizar su sueño: amplia vida cultural, clima agradable, personas amables, buenas escuelas, transportación pública eficiente, etc.

La torre **TRABAJO** se refiere a las condiciones del trabajo de su preferencia en el contexto de su sueño, esto es, el ambiente de trabajo que lo estimula, la disponibilidad de tecnologías de información, el facultamiento, el formato de medio tiempo o tiempo completo, la posibilidad de viajar, las consideraciones ergonómicas, etc.

La torre **PERSONAS** se refiere a las características de las personas con quienes le gustaría compartir su vida, su trabajo y su aprendizaje. A diferencia de la torre **SOPORTE**, en la que las personas tenían nombre y apellido, aquí debe concentrarse en las características de las personas con quienes desea compartir su sueño en el futuro.

La torre **APRENDIZAJE** está relacionada con los estilos de aprendizaje que usted prefiere para adquirir los conocimientos necesarios para realizar su sueño. Debe de considerar alternativas tales como aprendizaje colaborativo o individual, autoaprendizaje o aprendizaje institucional, aprendizaje por etapas o por inmersión total y aprendizaje a través de secuencias lógicas, experiencias, lecturas o imágenes.

En la torre **HABILIDADES** deberá identificar las habilidades requeridas para materializar sus sueños. Se consideran tres tipos de habilidades: las habilidades de "hacer" (planificar, construir, crear, programar...); las habilidades de "conocer" (idiomas, programación, cultura, política, sistemas...); y las habilidades de "ser" (entusiasmo, puntualidad, prosperidad, optimismo, curiosidad, sensibilidad...).

En la torre **VALORES** debe contestar a la pregunta: ¿Por qué desea realizar su sueño? Considere valores humanos, administrativos y técnicos. Imagine, por ejemplo, las decisiones que tomaría, si usted gobernara el planeta, para hacerlo más habitable o cómo gastaría un gran premio de un valor en pesos mayor a una cifra de seis dígitos.

En la torre **COMPENSACIONES** deberá pensar qué compensaciones, más allá de las puramente económicas, le gustaría tener en su sueño ideal, tales como viajes, horario flexible, creatividad, innovación, diseño, posibilidad de aprender temas nuevas y desarrollo de nuevas habilidades.

En este punto de la interacción con este instrumento se procede a regresar a la torre **SUEÑOS** para seleccionar los elementos de las otras torres que sean congruentes con el sueño establecido. Revise la torres una y otra vez (un día sí y dos semanas no), déjelo que madure, consúltelo con otras personas de su confianza y, cuando se sienta cómodo, inicie el viaje deseado para convertir su sueño en realidad. En este proceso recuerde que un sueño sin acción, es precisamente eso... ¡sólo un sueño!

Lecturas sugeridas:

Jiménez Ruiz, José María. *Vivir en familia*. Acento Editorial. Madrid, 2003.

Faber, Adele y Mazlish, Elaine. *Cómo hablar para que los niños escuchen y cómo escuchar para que los niños hablen*. Grupo Editorial Diana. México, 1989.

Satir, Virginia. *En contacto íntimo*. Arbol Editorial. México, 1994.

Hopkins, Walter P. *A Goal is a Dream taken Seriously*. Management Learning Resources. King of Prussia, 1981.



Los hijos, al crecer, necesitan y exigen otras formas de comunicación, un trato adecuado a su edad y a la responsabilidad que manifiestan; se resisten a ser tratados como infantes.

Luz María Vargas Reguer está doctorada en filosofía (PhD) por la Universidad de California en Berkeley (EUA) y es miembro del staff del Centro Cultural Loyola. Tiene un diplomado en acompañamiento de personas en crisis, que cursó en la Universidad de Saint Paul, Minnesota (EUA). Luz María está casada con Daniel Meade Monte verde, quien está doctorado en filosofía (PhD) por la Universidad de California, en Berkeley (EUA) y es Director de Efectividad Institucional de la Rectoría de la Zona Metropolitana de Monterrey y profesor titular de la Escuela de Graduados en Administración y Dirección de Empresas del Tecnológico de Monterrey. Son padres de dos hijos, uno de 26 años y otro de 17.



¿Ha sustituido el chat al teléfono?

Pablo Marín Robledo

Sin duda la comunicación se ha vuelto un elemento esencial en la vida cotidiana de una gran parte de la población mundial. En México, muy particularmente, los medios de comunicación se han desarrollado fuertemente en la última década: la telefonía fija mejoró su calidad considerablemente, la tecnología celular incrementó su capacidad añadiendo el SMS (Short Message Service), el correo electrónico se consolidó y el chat surgió como una de las formas más comunes de comunicación.

Esto resulta cierto para una gran cantidad de sectores socioeconómicos del país. Sin embargo, el fenómeno se ha manifestado de una forma más aguda entre los integrantes de una comunidad como el Tecnológico de Monterrey. Esto ocurre naturalmente, como consecuencia de dos factores. Por una parte, existe una gran cantidad de recursos tecnológicos a los que tienen acceso los alumnos: salas de cómputo, clases de informática, financiamiento para laptops, conexiones de red por cable e inalámbrica de alta velocidad en el Campus, entrada a Internet desde el hogar a un bajo costo y otros.

Por otra parte, el modelo educativo que tiene el Tecnológico de Monterrey promueve ampliamente el trabajo de equipo; esto crea la necesidad de utilizar más herramientas de comunicación, como el chat y el correo electrónico, que facilitan las tareas en grupo y permiten a los alumnos trabajar a distancia en lugar de tener que reunirse físicamente.



El ciberespacio se ha convertido en un lugar de "convivencia", ya que todos los jóvenes pasan mucho tiempo navegando por él.

La realidad es que el uso de medios electrónicos hoy va mucho más allá de los deberes

académicos o de trabajo. El ciberespacio se ha convertido en un lugar de "convivencia" (como también lo puede ser el salón de clase, la casa o un café) ya que todos los jóvenes (y también los adultos) pasan mucho tiempo navegando por él. Además, con las conexiones al ciberespacio se tiene la ventaja de poder estar trabajando y, simultáneamente, platicar con compañeros, amigos y familiares. Definitivamente el chat no ha sustituido al teléfono, al igual que éste no ha sustituido a una conversación frente a frente. No se trata de que uno reemplace al otro: las nuevas facilidades, como el chat, representan un complemento a lo que ya existía. Los medios electrónicos son una nueva alternativa que facilita y mejora la comunicación entre los

individuos. Sin duda la tecnología ha llegado para quedarse y cada día estará más presente en la vida de todos. Por ello es importante que entendamos el cambio y nos adaptemos a él para obtener todos los beneficios que nos ofrece.

—◆—
Pablo Marín Robledo tiene 19 años y es estudiante de 2° semestre de la carrera de Ingeniero Industrial y de Sistemas en el Campus Querétaro del Tecnológico de Monterrey.

Logros del Tecnológico de Monterrey

En el año 2003, el Tecnológico de Monterrey comenzó el replanteamiento de su nueva misión hacia el 2015. Para llevar a cabo este proceso, pidió opinión a muy diversos grupos de personas relacionadas con él. Sobre esas bases, sus directivos y consejeros han delineado ya la visión y la misión del Tecnológico de Monterrey hacia el año 2015, así como las estrategias para lograrlas. Esta nueva misión será promulgada oficialmente el mes de febrero próximo. Es tiempo, ahora de hacer una reflexión sobre los logros obtenidos en los últimos nueve años, en que estuvo vigente la actual misión.

El Tecnológico de Monterrey fue creado en 1943 en un contexto de crisis nacional e internacional que dificultaba la capacitación de los recursos humanos para el trabajo. México se recuperaba aún de los estragos de la Revolución, la inestabilidad era una constante en la mayor parte de las universidades de provincia, y Estados Unidos venía de una profunda recesión económica y, a la vez, estaba inmerso en la Segunda Guerra Mundial.

Monterrey tenía ya para entonces un perfil industrial perfectamente definido y el país necesitaba con urgencia profesionistas que revitalizaran su economía.

Convocado por don Eugenio Garza Sada, un grupo de empresarios locales de rubros tan variados como el cemento, la cerveza, el acero, los bancos, los ladrillos y las pinturas, se reunieron para estudiar la situación y acordaron fundar un instituto de estudios profesionales y técnicos, libre de ideologías políticas y religiosas, que garantizara una excelente preparación de sus egresados.

De esta manera, el 6 de septiembre de 1943, comenzó a operar el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Desde la ruptura del modelo curricular de los años 40 hasta la franca internacionalización educativa en los comienzos de este siglo, la flexibilidad, la competencia técnica, las humanidades y la tecnología han sido las variables clave de su sistema de enseñanza.

Cursos semestrales -no anuales, como era lo normal en los años 40-, irrupción de Internet, clases satelitales, profesores con doctorado, aprendizaje basado en problemas reales y enseñanza humanística como un sello distintivo, son sólo algunas de las aportaciones que su modelo educativo ha hecho a la educación superior en México.

El Tecnológico de Monterrey inició, en 1996, un proceso de reingeniería educativa encaminado no sólo a producir profesionales

El Tecnológico de Monterrey inició, en 1996, un proceso de reingeniería educativa encaminado no sólo a producir profesionales competitivos, sino a formar personas íntegras, regidas por valores como la honestidad, la responsabilidad y el liderazgo.



competitivos, sino a formar personas íntegras, regidas por valores como la honestidad, la responsabilidad y el liderazgo.

De esa reingeniería surgió un modelo educativo totalmente nuevo, en el que el profesor da

cada vez menos instrucción directa y el alumno participa más y lo hace colaborativamente. Además, nuevas técnicas didácticas y la tecnología informática han apoyado este nuevo proceso de enseñanza y aprendizaje.

La forma de enseñar en este modelo se modificó, pues el profesor se convirtió en un guía del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es importante aclarar que este rol activo del alumno no significa que el profesor se quede sin “hacer nada”: al contrario, ahora hace mucho más pues a él le corresponde planear anticipadamente el curso y diseñar todas las actividades de aprendizaje que harán que el alumno tenga un rol más activo, más responsable de su propio aprendizaje y que, además, sirvan para que el alumno desarrolle o reafirme los valores, las actitudes y las habilidades que conforman su perfil deseado. Todo esto ocurre en un ambiente monitoreado por el profesor mismo, de tal forma que éste pueda irse dando cuenta de si las actividades funcionan o no para el propósito deseado y adecuarlas, sobre la marcha, si fuere necesario.

Con estos cambios, y otros más, el Tecnológico de Monterrey ha cosechado triunfos y recibido reconocimientos, que lo han llevado a posicionarse como una de las mejores universidades en Latinoamérica, y a ser reconocida en distintos países, entre ellos los europeos.

Sin embargo, conformar una institución educativa que trascienda

y se desarrolle en los niveles nacional e internacional, no sólo requiere de profesores, alumnos y aulas, sino que también demanda una serie de recursos físicos que permitan crear una infraestructura idónea para que los alumnos puedan potenciar sus habilidades y enriquecer su conocimiento.

Se requiere, además, en forma importante, establecer programas de capacitación para que los docentes se desarrollen en el área de su especialidad y en las técnicas didácticas.

61 años después de su fundación y a casi 10 años de haber promulgado su misión al 2005, el Tecnológico de Monterrey se ha consolidado en los niveles nacionales e internacionales. Sus 33 campus en todo el país, la Universidad Virtual y sus oficinas de enlace en diversas partes del mundo son parte del testimonio de una institución basada en una filosofía de mejora continua, comprometida con el desarrollo de su sociedad.

La creación de nuevos campus, que continuó vigente en los últimos 10 años, ha permitido que la cultura del Tecnológico de Monterrey llegue a nuevas comunidades, y brinde además, nuevas oportunidades a mexicanos que desean interiorizar el espíritu del esfuerzo, la disciplina y la capacidad de aprender.

Al llegarse el plazo para el cumplimiento de la misión de 1996 a 2005, pueden resumirse los logros de los últimos años en tres grandes áreas: el proceso de innovación seguido para la

implantación del nuevo modelo educativo; el fortalecimiento de las oportunidades de internacionalización para profesores y alumnos; y el desarrollo de un proceso de crecimiento integral y profesional. Todo lo anterior no se hubiera logrado sin la creación de una cultura de trabajo colaborativo.

Dada su historia, puede asegurarse que el Tecnológico de Monterrey comenzó pisando fuerte. Llegó en el momento adecuado para comenzar su labor en favor de la educación superior en México. En sus fundadores, se cumple aquella frase que alguna vez dijera don Eugenio Garza Sada: “El hombre se realiza cuando vuelve realidad sus sueños, pero trasciende cuando da lo mejor de sí a la sociedad”.

61 años después de su fundación y a casi 10 años de haber promulgado su misión al 2005, el Tecnológico de Monterrey se ha consolidado en los niveles nacionales e internacionales.



5º Concurso del Cartel de Prevención del Tecnológico de Monterrey

Los padres también participan



Con el fin de contribuir a crear conciencia en la comunidad del Tecnológico de Monterrey del uso y abuso en el consumo de tabaco, del abuso en el consumo de alcohol, del uso de drogas y de los trastornos alimenticios, la Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles organiza anualmente, con el apoyo de los diferentes campus, el Concurso de Cartel de Prevención. Este concurso tiene también como objetivo promover la creatividad de la comunidad del Tecnológico de Monterrey para crear mensajes positivos contra las adicciones.

A través de las cuatro ediciones de este concurso, más de 1,200 personas -entre las que se cuentan alumnos, profesores y personal administrativo- han contribuido a la cultura de la prevención. Las muestras de los trabajos resultantes de cada uno de estos concursos forman parte de una colección itinerante que se expone a lo largo de un semestre en los diferentes campus del Tecnológico de Monterrey.

Este año, con el apoyo del Campus Guadalajara, se ha abierto la convocatoria para al Quinto Concurso del Cartel de Prevención del Tecnológico de Monterrey. El concurso tiene dos categorías:

a. Categoría de estudiantes.

En esta categoría podrán concursar alumnas y alumnos inscritos en los semestres de agosto a diciembre de 2004 y enero a mayo de 2005.

b. Categoría de adultos

En esta categoría pueden participar los profesores y empleados del Tecnológico de Monterrey y, por primera vez, los padres de alumnas o alumnos inscritos en los semestres de agosto a diciembre de 2004 y enero a mayo de 2005.

El premio para los primeros lugares en la categoría de adultos es un viaje a la Riviera Maya.

“Imaginense lo poderoso que podría ser el mensaje preventivo para sus hijos si los ven participar, como padres, en este certamen. Anímense a prevenir con su ejemplo. Pónganse a dibujar y, si salen premiados, viajen a Cancún por siete días, con todos los gastos incluidos” apunta Gerardo Schwarz Tishman, coordinador de este Quinto Concurso y del Programa de Prevención del Tecnológico de Monterrey.

Los carteles pueden abordar los temas de prevención del uso y abuso del tabaco, alcohol, drogas y trastornos de la alimentación y deben ser entregados en hoja tamaño carta.

Se puede trabajar con cualquier material de diseño (acuarelas o lápices de color) siempre y cuando se entregue en hoja tamaño carta. Si se trabaja en forma electrónica, es necesario entregar el diseño en un disco compacto.

El jurado del concurso evaluará los siguientes aspectos:

- **Primer impacto** se refiere al atractivo visual del cartel, a su capacidad de llamar la atención a primera vista.
- **Concepto**: se refiere a la calidad de la idea, la originalidad, lo que está comunicando.
- **Ejecución**: se refiere a la calidad de ejecución del dibujo utilizado para transmitir la idea.

Abrir este concurso a los padres de familia es una oportunidad de que la institución y los papás se unan para ofrecer mensajes positivos sobre estos temas a la comunidad del Tecnológico de Monterrey.

Los padres de familia pueden entregar sus trabajos directamente en las oficinas del Programa de Prevención del campus donde estudian sus hijos o hijas. Fecha límite de recepción de trabajos 9 de marzo de 2005.

Para conocer las bases del concurso, pueden consultar la siguiente página electrónica:
www.gda.itesm.mx/cartel

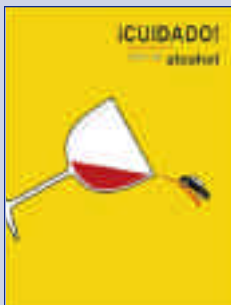
¡Anímense a participar!



Ganador 2000/TABACO



Ganador 2004/DROGAS



Ganador 2004/ALCOHOL



Ganador 2003/SIDA

En este espacio le ofrecemos recomendaciones sobre libros, publicaciones y sitios de Internet que pueden ayudarlo a enriquecer su formación integral y la de su familia.

Libros:

“Vivir en Familia”
 José María Jiménez Ruiz
 Ediciones SM, Colección SELF
 México 2000

Destinado a quienes viviendo en pareja, buscan pistas para entender qué les pasa y por qué les pasa este libro va dirigido también, muy especialmente, a aquellos padres y madres, que se sientan confundidos: a quienes, queriendo profundamente a sus hijos, no saben cómo actuar.

En contacto íntimo . Como relacionarse con uno mismo y con los demás

Autor : Virginia Satir
 Árbol Editorial.
 México , 1994.

“En los momentos de infelicidad, cuando el mundo nos parece vacío, solemos salir de nosotros mismos, huir de este espectáculo de un Yo paralítico, negativo, para buscar afuera lo que en realidad sólo está dentro”.
 Virginia Satir.

Este libro plantea la premisa de que establecer contacto con uno mismo y con los demás no es un juego que consista en que uno gane y viva feliz para siempre, sino una forma de mantener la integridad y alimentar la autoestima en crecimiento y, a la larga, fortalecer estas relaciones. La autora plantea que en la medida en que esto sea factible, mayor posibilidad habrá de sentirnos amados, de que estemos sanos y aprendamos a resolver nuestros problemas con mayor eficiencia.

Ligas de interés:

<http://lg.msn.com/intl/es/tutorial/>

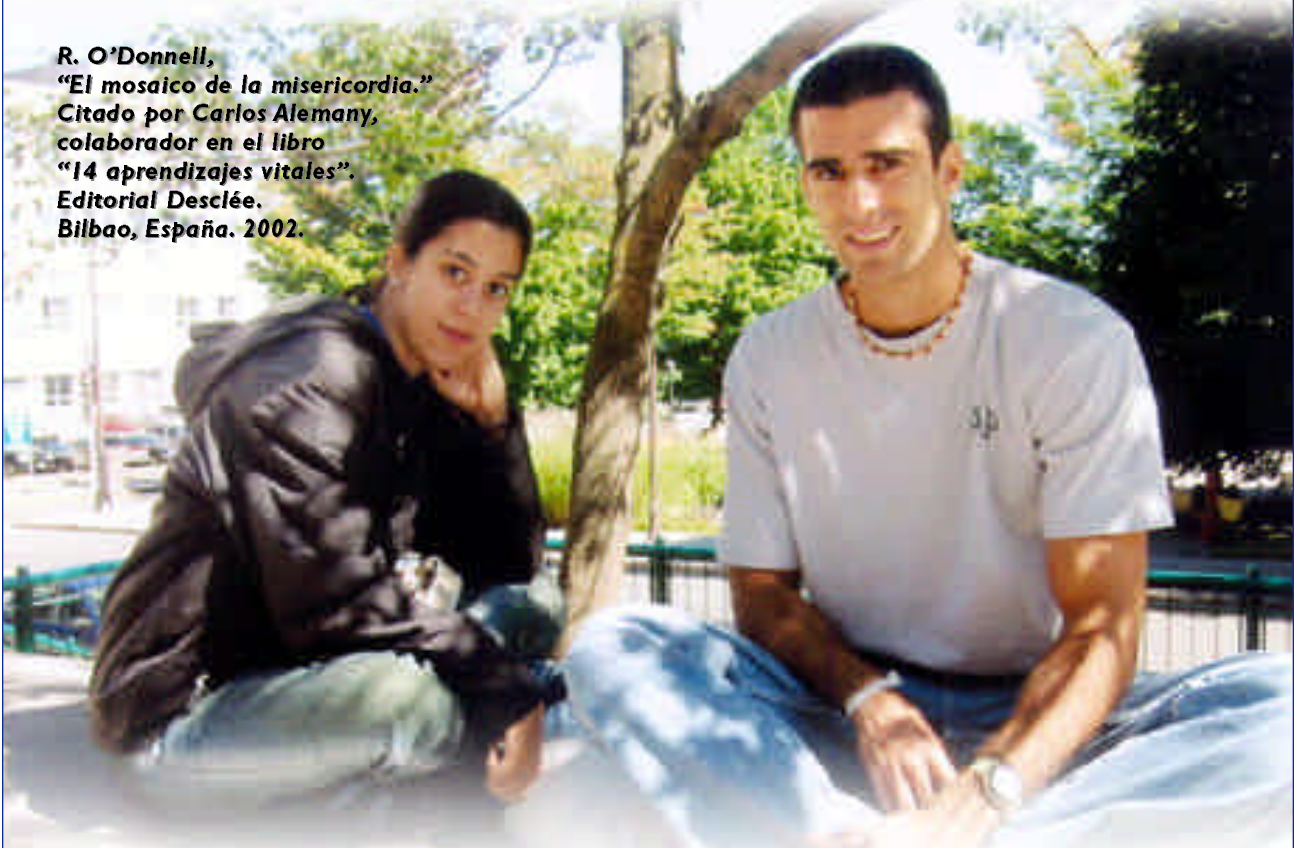
A propósito del artículo relacionado con la Generación Net presentado en la sección “Retos y desafíos en el mundo de hoy”, le presentamos esta liga de Internet. Una introducción al uso de este medio de comunicación, con ejercicios y una explicación de cómo funciona y lo que puede encontrar en esta súper carretera de información.

<http://www.familia.cl/>

Internet Familia es un sitio web orientada a la familia; que busca apoyar a los padres en la gran tarea de formar y educar a sus hijos. A la vez, Internet Familia pretende ser una herramienta de ayuda para la exploración de la red para toda la familia. Internet Familia nace como una respuesta positiva a las necesidades de los padres e hijos en su acceso a la red mundial de comunicaciones, rescatando todo lo positivo de ésta y elaborando material recomendable y apropiado para los intereses de la familia y su promoción.

¡Escucha!

**R. O'Donnell,
"El mosaico de la misericordia."
Citado por Carlos Alemany,
colaborador en el libro
"14 aprendizajes vitales".
Editorial Desclee.
Bilbao, España. 2002.**



Cuando te pido que me escuches y tú empiezas a aconsejarme, no estás haciendo lo que te he pedido.

Cuando te pido que me escuches y tú empiezas a decirme por qué yo no debería sentirme así, no estás respondiendo a mis sentimientos.

Cuando te pido que me escuches y tú piensas que debes hacer algo para resolver mi problema, estás decepcionando mis esperanzas.

¡Escúchame! Lo único que te pido es que me escuches. No quiero que me hables ni que te tomes molestias por mí. Escúchame: sólo eso.

Es fácil aconsejar, pero yo no soy un incapaz. Tal vez me encuentre desanimado y con problemas, pero no soy un incapaz.

Cuando tú haces por mí lo que yo puedo hacer por mí mismo y tengo necesidad de hacer, no estás haciendo otra cosa que atizar mis miedos y mi inseguridad.

Sin embargo, cuando aceptas, simplemente, que lo que siento me pertenece a mí, por muy irracional que parezca, entonces no tengo por que tratar de hacerte comprender más y tengo que empezar a descubrir lo que ocurre dentro de mí.